

**Jardin de grietas: Creación dramática que aborda el suicidio como acto de memoria,
catarsis y reconocimiento del otro**



Paula Valentina Valbuena Vásquez

Código 2021177031

Proyecto de grado dirigido por

Fer sarmiento Bonilla

Investigación creación

Universidad Pedagógica Nacional

Licenciatura en artes escénicas

Facultad De Bellas Artes

Semestre X- 1

Bogotá D.C

Abril 2026

Agradecimientos

Agradezco profundamente a mi hermano, quien, en este camino, fue luz en medio de este proceso. Gracias a él, encontré la fuerza y el valor para mirar de frente este tema tan doloroso. En él hallé el impulso necesario para seguir, para no rendirme y para transformar este proyecto en un acto de cuidado y conciencia.

A mi mamá le debo cada paso de este camino. Gracias a su esfuerzo constante, a su amor incondicional y a cada mañana en la que hizo posible mi llegada a la universidad, hoy estoy más cerca de convertirme en licenciada. Este logro también es suyo.

A mi tutore, gracias por guiarme con paciencia, por creer en mi forma de crear y por acompañarme hasta la culminación de este proceso, brindándome la confianza necesaria para no desistir.

Y agradezco a mi mar, por ser refugio, por su fuerza y su amor, por recordarme, incluso en los momentos más difíciles, la importancia de seguir adelante.

Contenido

1. Mi voz entre grietas y flores: lugar de enunciación basado en artes.....	1
2. El jardín se fractura: formulación del problema.....	4
2.1. Atención psicológica frente al dolor.....	5
2.2. El sistema de salud frente a la conducta suicida.	6
3. Mi cultivo: objetivo general.....	7
3.1. Objetivos específicos.....	7
4. Referentes dramáticos- ¿Qué es la dramaturgia?.....	8
5. Metodología.....	12
6. Tras bambalinas de la grieta: proceso de creación.....	14
7. Acción pedagógica.....	19
8. Conclusiones.....	21
9. Referencias.....	22

1. Mi voz entre grietas y flores: lugar de enunciación basado en artes

Desde muy pequeña, el canto ha sido mi mayor pasión: una conexión profunda con la voz y con todo aquello que, a través de ella, puede expresarse. Esta relación me llevó, sin saberlo, a interesarme por la Licenciatura en Artes Escénicas de la Universidad Pedagógica Nacional (en adelante, UPN). Buscaba complementar mi técnica vocal con una formación más integral que me permitiera comprender el cuerpo, la voz y las poéticas de la representación desde una mirada sensible, artística y humana.

Mi acercamiento al teatro comenzó en el Colegio Madre Matilde, en Bogotá, durante el grado noveno, cuando interpreté a la esposa de un hombre asesinado por el ELN. Esa primera experiencia actoral despertó en mí una emoción difícil de describir: la sensación de que, a través del arte, era posible comprender el dolor, la pérdida y la esperanza. Desde entonces, supe que el teatro no solo era una forma de expresión, sino también una vía para entender la vida.

Posteriormente, tuve la oportunidad de participar en los procesos formativos de teatro CREA del Instituto Distrital de las Artes (IDARTES), en la sede de Fontibón Versalles. Aunque mi papel allí fue principalmente de observadora y ayudante, debido a que el enfoque estaba dirigido a las infancias, esta experiencia reafirmó mi decisión de dedicar mi vida a las artes escénicas. Allí comencé a descubrir también el valor pedagógico del arte: cómo el juego, el movimiento y la expresión pueden convertirse en herramientas de aprendizaje y transformación para niños y niñas.

El 8 de junio de 2016 viví uno de los sucesos más difíciles de mi vida: el suicidio de mi hermano. Este acontecimiento marcó profundamente mi historia y transformó mi manera de ver el mundo. A partir de ese momento, atravesé un periodo de depresión y de búsqueda interna, en el que sentí la necesidad urgente de comprender por qué la sociedad no presta suficiente atención a las personas que atraviesan un sufrimiento emocional tan intenso. Comencé, entonces, a observar y reflexionar sobre el fenómeno del suicidio desde una posición sensible, intentando encontrar respuestas no solo en los discursos médicos o sociales, sino también en el arte y en la representación. Fue así como nació en mí la necesidad de investigarlo no desde la distancia, sino desde la vivencia, desde la humanidad que se expresa en los cuerpos, en los silencios y en las grietas emocionales.

En el año 2020 me presenté a la UPN para ingresar al programa de Licenciatura en Artes Escénicas, donde fui admitida. Durante mi formación, el aprendizaje sobre el cuerpo, la creación de personajes y el uso consciente de la voz se convirtieron en herramientas fundamentales para mi proceso creativo. Comprendí que actuar no se trata únicamente de interpretar, sino de investigar las historias y los contextos que dan sentido a cada personaje. Este enfoque amplió mi manera de concebir el arte escénico, permitiéndome integrar la sensibilidad, la investigación y la pedagogía como tres pilares inseparables de mi práctica artística.

En la universidad, conocí el teatro desde sus múltiples dimensiones: el arte, la educación y la transformación social. Cada personaje que interpreté fue una oportunidad para explorar emociones y comprender que, detrás de cada gesto o palabra, existe una historia que merece ser contada. Gracias a los aportes y críticas de mis docentes, mi proceso se fortaleció. Aprendí a escuchar mi cuerpo, a proyectar mi voz, a reconocer la

emoción del otro y, sobre todo, a valorar el teatro como un espacio de encuentro y reflexión.

Estas experiencias despertaron en mí la vocación docente: el deseo de acompañar a otros en sus procesos creativos y emocionales, de enseñar desde la empatía y de convertir el aula en un lugar de escucha, expresión y respeto por la diferencia. Sin embargo, fue en el año 2024 cuando mi búsqueda tomó una dirección más profunda. Ese año, cuatro estudiantes de la UPN —dos mujeres y dos hombres— decidieron quitarse la vida. Este hecho estremeció a la comunidad universitaria y, en lo personal, reavivó las preguntas que me habían acompañado desde la muerte de mi hermano.

Comprendí entonces que mi proyecto debía convertirse en un espacio de memoria, de expresión y de reconocimiento. Así, asumí un rol más activo como investigadora-creadora y docente, dispuesta a explorar cómo el arte escénico puede abrir caminos de empatía, diálogo y sanación frente a una problemática silenciada como el suicidio. Desde esta perspectiva, mi propósito pedagógico se centró en que el teatro sea también una herramienta de acompañamiento emocional, un medio para cuidar la vida y reconocer al otro como un ser sensible, digno y valioso.

En este contexto, comenzó mi camino con *Jardín de grietas*, una propuesta motivada por la preocupación frente al elevado índice de suicidios en jóvenes universitarios. Esta dramaturgia me abrió la posibilidad de explorar, de manera profunda, las emociones y las grietas invisibles que atraviesan la adolescencia y la juventud, así como el potencial del teatro para convertirse en un espacio de diálogo y reflexión sobre temas tan sensibles.

2. El jardín se fractura: formulación del problema

El enfoque político de este proyecto surge de la necesidad de abordar el suicidio como una problemática social y estructural, especialmente visible en la comunidad universitaria, donde factores como la presión académica, el acoso y la competitividad afectan la salud mental. A estos se suman causas como la impulsividad y las crisis momentáneas (Noticias Caracol, 2024). Desde esta perspectiva, el proyecto no solo denuncia, sino que también propone una transformación: comprender el cuidado de la salud mental como un acto político y el teatro como una herramienta de resistencia, visibilización y generación de conciencia frente a aquello que suele silenciarse.

Según la Organización Mundial de la Salud (OMS, 2023), el suicidio “representa un grave problema de salud pública mundial”, con más de 720.000 muertes al año. Es la tercera causa de muerte entre jóvenes de 15 a 29 años, y el 73 % de los casos ocurre en países de ingresos bajos y medianos. Además, por cada suicidio consumado hay muchos más intentos, los cuales constituyen un factor de riesgo clave (p. 1). Asimismo, se define como “el acto deliberado de quitarse la vida” con intención de morir (OMS, 2023, p. 5).

Por su parte, Castillero Mimenza (2017) propone diversas clasificaciones del suicidio según la motivación (como “grito de ayuda”, huida, venganza o decisión planificada), el método (blandos, duros, extraños o enmascarados), la planificación (accidental, reflexivo o impulsivo), el resultado (autoagresión, intento, consumado o frustrado) y la implicación de otros (colectivo, asistido, inducido, ritual, entre otros). Desde una perspectiva sociológica, Durkheim (1897) señala que el suicidio también depende de la relación del individuo con la sociedad, distinguiendo tipos como el egoísta, altruista, anómico y fatalista, según los niveles de integración y regulación social.

En conjunto, estas miradas evidencian la complejidad del fenómeno, que no puede reducirse únicamente a lo psicológico, sino que involucra factores sociales, culturales y económicos. Cada caso refleja fallas en el sistema de apoyo y en el tejido social (OMS, 2014, 2021; Ministerio de Salud y Protección Social [Minsalud], 2024). Por ello, se requiere un abordaje interdisciplinario que articule salud, educación y políticas públicas, entendiendo el suicidio como resultado de la insuficiencia de respuestas colectivas.

En este marco, *Jardín de grietas* asume una postura crítica frente a la indiferencia social y promueve el diálogo desde las artes escénicas. Como dramaturga, hablo desde lo personal sobre el derecho a decidir sobre la propia vida, incluso cuando se trata del deseo de dejar de vivir, así como sobre la necesidad de construir marcos legales más humanos y comprensivos. Asimismo, cuestiono las fallas en la atención psicológica, donde con frecuencia falta una escucha real y un acompañamiento cercano, capaz de sostener a quienes atraviesan momentos difíciles.

2.1. Atención psicológica frente al dolor

Profesionales de la salud señalan que expresiones como “quisiera desaparecer” o “no puedo aguantar más”, así como conductas de despedida, constituyen señales de alerta que requieren una intervención inmediata y sensible (Servicio Extremeño de Salud, 2022; Cortina et al., 2009; Benavides Mora et al., 2020).

Las guías internacionales destacan que hablar abiertamente del suicidio, escuchar sin juzgar y validar el malestar contribuyen a disminuir la angustia y a que la persona se sienta acompañada (OMS, 2014). En Colombia, se identifican factores como la

desesperanza y la baja autoeficacia, y se subraya que la prevención debe adaptarse al contexto, integrando la detección temprana, la atención empática, el fortalecimiento de redes de apoyo y un mayor seguimiento en casos de alto riesgo (Cortina et al., 2009; Suárez Colorado, 2023; Benavides Mora et al., 2020).

2.2. El sistema de salud frente a la conducta suicida.

El sistema de salud presenta limitaciones estructurales, como la baja disponibilidad de especialistas —2,5 psiquiatras por cada 100.000 habitantes—, cifra inferior a la recomendada por la OMS, lo que dificulta una atención oportuna (Procuraduría General de la Nación, 2021).

Aunque se plantea un enfoque integral y multisectorial que incluye rutas de atención, intervención en crisis y seguimiento continuo (Ministerio de Salud y Protección Social, 2025), persisten problemas de cobertura y capacidad. Además, desde una perspectiva personal, se evidencian fallas como los largos tiempos de espera y las dificultades de acceso, lo que provoca que la atención llegue tarde o resulte insuficiente para quienes más la necesitan.

3. Mi cultivo: objetivo general

Ante la necesidad de comprender y visibilizar esta realidad, el presente proyecto propone una mirada crítica que trasciende lo individual y busca interpretarla desde una dimensión social y colectiva. En este sentido, se plantea el siguiente objetivo general:

Crear una dramaturgia que exponga el suicidio como una problemática social, con el propósito de comprender su impacto y evidenciar la necesidad de su abordaje.

3.1. Objetivos específicos

1. Sostener conversaciones con personas que han sido afectadas por el suicidio, así como con quienes han perdido a un ser querido por esta causa, como estrategia de recolección de información para la construcción de la dramaturgia.
2. Indagar en mi vivencia vinculada al suicidio como insumo sensible para la construcción de la dramaturgia *Jardín de grietas*.
3. Indagar sobre el suicidio con el fin de profundizar en su comprensión y fortalecer el desarrollo de la dramaturgia.
4. Crear atmósferas, personajes y el espacio escénico de *Jardín de grietas* a partir de procesos de laboratorio creativo, investigación y experimentación sensible, que den cuenta de las experiencias de dolor, ausencia y memoria presentes en la obra.

4. Referentes dramáticos- ¿Qué es la dramaturgia?

Para el referente teatral, se retoma al dramaturgo alemán Bertolt Brecht, creador del teatro épico, una corriente que transforma profundamente la manera de entender la escena y la relación entre el espectador y la obra. La idea central de Brecht consiste en invitar al público a reflexionar y a tomar conciencia crítica sobre las realidades sociales y políticas representadas, en lugar de limitarse al entretenimiento. Su propósito es que el espectador se mantenga en un estado de distanciamiento reflexivo que le permita analizar lo que observa y reconocer las estructuras de poder, injusticia o desigualdad que la escena evidencia.

El efecto de distanciamiento (*Verfremdungseffekt*), propuesto por Brecht, es una técnica teatral cuyo propósito es romper la ilusión de realidad en la escena. En este sentido, “el espectador no debe identificarse con los personajes, sino adoptar una actitud crítica frente a lo que sucede en escena” (Balliu, 2023, p. 34). Para lograrlo, el teatro no oculta sus mecanismos; por el contrario, los hace visibles mediante recursos como canciones que interrumpen la acción o actores que se dirigen directamente al público. De este modo, se evita que el espectador se pierda en la ficción y se promueve una distancia emocional que favorece la comprensión del mensaje social de la obra.

En *Jardín de grietas*, este principio se pone en práctica al abordar el suicidio con la intención de generar reflexión mediante narraciones de la presentadora y testimonios escénicos de los personajes Jazmín, Lirio, el padre y la madre. A través de estas voces, se busca que los lectores mantengan una escucha atenta y una postura crítica frente a los momentos poéticos y simbólicos del texto. En ciertos pasajes, cuando el lector se encuentra inmerso en momentos trágicos, los personajes del padre y la madre irrumpen,

saliéndose de su rol, para ofrecer datos relevantes sobre el índice de suicidios en el país. Esta ruptura genera un efecto de distanciamiento, al interrumpir la continuidad emocional del relato y desplazar la atención hacia una reflexión crítica.

De manera similar, el personaje de la presentadora interviene en momentos simbólicos para enfatizar las fallas sociales y las carencias del Estado frente a esta problemática. Esta irrupción rompe la continuidad de la escena y busca provocar en el público una reflexión crítica, al desplazar la atención emocional hacia un análisis consciente de las responsabilidades colectivas y sociales.

En el marco de *Jardín de grietas*, el pensamiento brechtiano se constituye en un referente esencial, ya que comparte el propósito de activar la conciencia crítica del público frente a una realidad dolorosa: el suicidio juvenil y el abandono emocional en la sociedad. Así como Brecht utiliza el teatro para revelar las contradicciones sociales de su tiempo, esta dramaturgia busca que el lector reconozca las grietas invisibles de la sociedad, los silencios que rodean el sufrimiento y la urgencia de replantear el cuidado de la vida como una responsabilidad colectiva. De este modo, el teatro épico se articula con *Jardín de grietas*, donde la escritura se convierte en un espacio de reflexión y resistencia. No se trata únicamente de representar el dolor, sino de transformarlo en conciencia, haciendo del teatro una herramienta para el pensamiento, la empatía y la acción social.

Otra técnica retomada de Brecht es la ruptura de la cuarta pared, que consiste en quebrar la ilusión escénica para involucrar al público como un sujeto activo, capaz de pensar críticamente sobre lo que observa. En *Jardín de grietas*, esta estrategia se utiliza para visibilizar el suicidio juvenil y se hace evidente cuando la presentadora se dirige

directamente a los espectadores, formulando preguntas e interpelaciones que buscan incomodar y despertar conciencia.

Otro autor clave en el desarrollo de la dramaturgia es Augusto Boal, especialmente a través de la figura del *Coringa* en el Teatro del Oprimido. Este personaje actúa como un mediador crítico que rompe la cuarta pared para activar la conciencia del espectador y cuestionar las estructuras de opresión. Boal lo define como “el comodín que puede asumir todos los papeles y ninguno” (Boal, 1979, p. 112), ya que transita entre el mundo de la escena y el del público. En *Jardín de grietas*, este rol se refleja en la presentadora, quien interpela directamente a los lectores, comenta la acción y desmonta la ilusión escénica con un tono irónico. Así, guía al lector desde la emoción hacia la crítica, revelando las grietas sociales y afectivas del suicidio juvenil y convirtiendo la obra en un espacio de diálogo, denuncia y reflexión colectiva.

En el ámbito artístico, se toma como referente la dramaturgia *Retumbar de mayo a media tarde*, de Sergio Romero, quien narra una experiencia autobiográfica ocurrida a sus 16 años durante una marcha estudiantil, en la que pierde la visión de un ojo tras la intervención del ESMAD. A partir de este hecho, el autor construye una obra que resignifica lo vivido y muestra cómo el arte puede ser una herramienta de resistencia, memoria y transformación. Este trabajo resulta clave para el proceso, ya que, al igual que Romero, se parte de experiencias personales para la construcción dramática.

La dramaturgia es un género literario centrado en la representación de acciones humanas a través de personajes y diálogos, concebidos para la escena, y que evoluciona a lo largo de la historia sin perder su esencia. Desde la Grecia clásica, Aristóteles la define como la “imitación de una acción grave y completa” que genera catarsis (Aristóteles,

2004). Posteriormente, Brecht (1964) propone el teatro épico como una forma de transformar la relación entre escena y público, en la que el espectador se convierte en observador activo y asume una actitud crítica frente a lo representado (p. 37).

Jardín de grietas retoma características de la investigación-creación, entendida como una forma de expresión personal, un medio de comunicación y un espacio para el diálogo con otros, que permite construir conocimiento compartido y generar reflexión colectiva. Asimismo, se inscribe en una perspectiva relacional, en la que el proceso creativo se construye en relación entre la creadora, el contexto—en este caso, la UPN— y los estudiantes con quienes se sostienen conversaciones.

Otra característica relevante es la búsqueda de respuestas emocionales, orientada a provocar una experiencia sensible en quienes entran en contacto con la dramaturgia. En este sentido, la creación se fundamenta en la empatía y la creatividad, con énfasis en la comprensión de los pensamientos suicidas en la juventud. En el marco de la investigación-creación, la metodología adquiere un valor central, ya que el proceso artístico se constituye en una forma de conocimiento. La dramaturgia no se limita a representar una vivencia, sino que la reinterpreta desde la sensibilidad estética, otorgándole un sentido crítico y transformador. Así, el escenario se configura como un espacio pedagógico y político donde lo íntimo y lo social se entrelazan.

5. Metodología

La metodología que orienta este proyecto es la autoetnografía, una forma de investigación cualitativa que vincula la experiencia personal con el análisis cultural y social. Este enfoque parte de la premisa de que las vivencias individuales poseen un valor epistemológico; es decir, pueden generar conocimiento cuando se analizan de manera reflexiva, crítica y situada en un contexto más amplio. En este sentido, Ellis (2004) señala que la autoetnografía “permite mirar hacia adentro y hacia afuera, hacia el yo y hacia el contexto social, de modo que ambos se iluminen mutuamente” (p. 37).

Este enfoque reconoce al investigador como parte del fenómeno que analiza; de este modo, el yo se convierte en una herramienta para comprender lo colectivo. En esta línea, Ellis y Bochner (2000) plantean que la autoetnografía implica “un movimiento continuo entre el yo y el mundo social” (p. 739). Asimismo, autores como Holman Jones et al. (2013) destacan su carácter emocional, ético y creativo, al convertir la experiencia subjetiva en conocimiento compartido.

Desde esta perspectiva, *Jardín de grietas* se concibe como un proceso de investigación-creación de carácter autoetnográfico, en el que la dramaturgia funciona como un medio de exploración sensible. Como autora-dramaturga, se parte de la experiencia de duelo para construir una obra que trasciende lo autobiográfico y aborda el suicidio juvenil como una problemática social, cultural y política.

La autoetnografía permite que la creación escénica se configure como un espacio de pensamiento y transformación, donde el cuerpo, la voz y la memoria se convierten en herramientas para resignificar la experiencia. En este sentido, no solo describe la

vivencia, sino que la convierte en un acto político, afectivo y creativo que interpela a los otros (Holman Jones et al., 2013, p. 33).

De manera complementaria, se recurre a la autobiografía como herramienta de reflexión profunda, que permite contextualizar las experiencias personales en marcos culturales e históricos más amplios (Angulo, 2017). Asimismo, la escritura autobiográfica posibilita la expresión de pensamientos íntimos y se configura como un medio de comunicación con personas afectadas por el suicidio (Pennebaker, 2011).

En esta línea, la narrativa personal permite confrontar y resignificar las vivencias, contribuyendo a la construcción de identidad (Eakin, 1999). A su vez, la escritura expresiva se reconoce como una herramienta eficaz para procesar emociones difíciles y favorecer el bienestar psicológico (Pennebaker, 1997, p. 162).

De este modo, la integración entre autobiografía y autoetnografía permite comprender la experiencia personal como punto de partida para interpretar la realidad social. Mientras la autobiografía se centra en la narración de vivencias, la autoetnografía amplía esta perspectiva al vincular dichas experiencias con marcos teóricos y contextos sociales, generando así conocimiento.

6. Tras bambalinas de la grieta: proceso de creación

El primer paso en el proceso de creación consiste en escribir a partir de la experiencia personal, específicamente desde el momento en que mi hermano se quita la vida. Este suceso marca profundamente mi historia y el relato comienza a configurarse como un borrador de la creación dramática. Este primer acercamiento se plantea como un borrador, ya que la idea inicial del proyecto de grado es la realización de un producto audiovisual. Sin embargo, durante el proceso de creación, y a partir de las recomendaciones de los docentes, se decide desarrollar una dramaturgia, debido a que la propuesta audiovisual no resulta completamente convincente.

En este punto, la escritura se configura como una narración profundamente personal de lo vivido. No obstante, surge la necesidad de tomar distancia de la experiencia individual para construir una historia que represente a muchos(as). Posteriormente, se realiza un acercamiento a la UPN con el propósito de buscar colaboración con el GOAE (Grupo de Orientación y Acompañamiento Estudiantil), con el fin de identificar los mecanismos de acompañamiento disponibles para personas con ideación suicida. Se solicita información mediante correos electrónicos; sin embargo, no se obtiene respuesta. Asimismo, en algunos afiches se advierte explícitamente la ausencia de atención psicológica especializada.

Al acudir directamente al GOAE, se ofrece la participación en un taller dirigido a personas con depresión. Aunque en este espacio se abordan temas sensibles relacionados con la salud mental, el suicidio no se trata de manera específica. Se asiste a dos sesiones de estos talleres, los cuales brindan un espacio de escucha, reflexión y acompañamiento

emocional. Esta experiencia permite identificar hallazgos relevantes para la dramaturgia, lo que posibilita continuar con el proceso de escritura.

A partir de este momento, surge la necesidad de incorporar nuevas historias, con personajes, realidades y contextos diversos. Esta decisión permite explorar el tema desde una perspectiva más creativa, manteniendo la carga emocional, pero abriendo un espacio simbólico que invita a la reflexión colectiva. En consecuencia, la dramaturgia toma un nuevo rumbo e incorpora múltiples personajes, como el ángel (el bien), el diablo (el mal), el limbo y sujetos que se suicidan por distintas razones.

Como parte del proceso de investigación y creación, se recurre a la lectura de diversos materiales que abordan el suicidio desde múltiples enfoques. Entre ellos se encuentran los poemas *Ya no* (Vilariño, s. f.), *El despertar* (Pizarnik, s. f.) y la poética de la muerte presente en la obra de Plath (1965), especialmente en *Lady Lazarus*. Estas obras abordan, desde distintas voces, la experiencia del dolor, la pérdida y los límites emocionales. Vilariño presenta una despedida amorosa desde una aceptación sobria y contenida; Pizarnik construye un universo fragmentado y simbólico donde la angustia se traduce en imagen poética; y Plath propone una voz intensa y desafiante que transforma el sufrimiento en expresión artística. En conjunto, estos textos permiten comprender cómo la poesía contemporánea nombra emociones profundas como la pérdida, la soledad y el quiebre interior.

De igual manera, se analizan obras literarias y teatrales como *Final de partida* (Beckett, 1957), *4.48 Psychosis* (Kane, 2000), *El zoo de cristal* (Williams, 1944), así como *Hamlet* (Shakespeare, 1603/2003) y *Romeo y Julieta* (Shakespeare, 1597/2003). Estas obras permiten comprender, de manera sensible, cómo el teatro y la literatura han

representado el dolor humano, la desesperanza y la muerte. Beckett expone la sensación de vacío y la espera sin sentido; Kane aborda la fragilidad mental mediante una escritura fragmentada; Williams representa la nostalgia y los sueños frustrados; y Shakespeare desarrolla conflictos internos y experiencias amorosas llevadas al límite trágico. En conjunto, estas referencias nutren la construcción dramática al ofrecer perspectivas críticas y sensibles sobre los estados límite de la experiencia humana.

Paralelamente, se desarrolla una investigación que permite identificar datos relevantes sobre el suicidio en Colombia, los cuales se abordan en el capítulo correspondiente a la formulación del problema.

Posteriormente, se elabora una lista de personas afectadas por pensamientos suicidas (estudiantes de la UPN), así como de familiares que han perdido a un ser querido por esta causa, con quienes se sostienen conversaciones de carácter personal (ver documento de conversaciones). Desde el inicio, se establece que la información compartida se utiliza exclusivamente con fines de creación dramática y no será publicada ni expuesta. Este proceso se lleva a cabo bajo principios de respeto, confidencialidad y cuidado. Las conversaciones se constituyen en un insumo fundamental para la construcción de la dramaturgia.

Entre los testimonios recogidos —cuyos nombres son modificados para preservar la identidad de los participantes— se identifican elementos comunes: Daniel reconoce la importancia de los profesionales de la salud mental, pero no se siente verdaderamente escuchado; María percibe las consultas como rápidas y superficiales; Juan, aunque es escuchado, no siempre se siente comprendido; y Laura considera que debe adaptarse al

sistema en lugar de que este responda a sus necesidades emocionales. Estas experiencias evidencian la necesidad de fortalecer la escucha, el acompañamiento y el cuidado.

Durante el proceso creativo surgen varios posibles títulos para la dramaturgia, entre ellos *El último adiós* y *Jardín de grietas*. Finalmente, se elige *Jardín de grietas*, ya que este permite representar metafóricamente las fracturas emocionales que atraviesa una persona a lo largo de su vida. En esta etapa, se introduce un distanciamiento emocional: la historia deja de ser únicamente personal para convertirse en una representación colectiva. Este cambio permite abordar el tema desde un tono más crítico e incorporar elementos del género cómico. En este sentido, el humor negro se configura como una herramienta para resignificar el dolor y generar conexión con los(as) lectores sin perder profundidad.

En esta fase final se construyen los personajes principales: Lirio y Jazmín, quienes representan a personas atravesadas por pensamientos suicidas; la presentadora, como figura crítica y omnipresente que dialoga con el público; y los personajes del padre y la madre, quienes encarnan el dolor de la pérdida.

En cuanto al espacio escénico, se plantean inicialmente dos posibilidades. La primera ubica la acción en un limbo, entendido como un espacio intermedio entre la vida y la muerte, donde el tiempo y la realidad se suspenden, permitiendo habitar la memoria y el conflicto emocional. La segunda opción —que finalmente se adopta— estructura la dramaturgia en un edificio, símbolo de las múltiples capas del ser humano y de las alturas emocionales desde las cuales las personas pueden caer, ya sea de forma literal o simbólica. Cada piso representa una dimensión distinta del dolor, la memoria y la búsqueda de sentido.

Esta propuesta se articula con la metáfora del jardín que se fractura: incluso en medio del derrumbe, persiste la belleza. Las flores que brotan entre las grietas representan los rastros de vida que se resisten a desaparecer. De este modo, el edificio y el jardín convergen como símbolos de fragilidad y esperanza, del colapso y la posibilidad de renacer desde las ruinas.

7. Acción pedagógica

La dramaturgia se comparte con colegas para que sea utilizada como herramienta pedagógica en el trabajo con sus estudiantes, con el propósito de abrir espacios de reflexión sobre el cuidado y la comprensión del suicidio. Se entrega con la intención de que sea abordada desde la sensibilidad, permitiendo transformar el dolor en diálogo, empatía y en la formulación de preguntas significativas. En este sentido, el texto busca configurarse como un espacio seguro en el que es posible hablar sin tabúes, promoviendo la escucha, el reconocimiento de las experiencias y una mirada más humana hacia el otro y hacia sí mismos.

La acción pedagógica se plantea como un espacio de exploración sensible, creación colectiva y construcción de sentido a partir de un taller desarrollado con estudiantes de grado octavo en la Escuela Normal Superior Distrital María Montessori, en el que sus experiencias fueron fundamentales para el proceso. La dramaturgia *Jardín de grietas* funcionó como eje y detonante creativo, ya que permitió transformar vivencias personales en material escénico mediante ejercicios de improvisación y exploración emocional. Este enfoque se inspira en propuestas como la de Samantha Pabón, egresada de la UPN, cuyo proceso se estructura en cuatro dimensiones: corporal, textual, dramática y escénica. En estas, los(a) estudiantes expresaron emociones, crearon situaciones a partir de frases detonantes de *Jardin de Grietas*, representaron conflictos intensos y convirtieron el aula en un espacio de representación. De este modo, el teatro se consolida como una herramienta para la reflexión, la creación colectiva y la construcción de sentido.

El proyecto se fundamenta en la pedagogía de Freire (1970), quien concibe la educación como un proceso “dialógico, liberador y orientado a la transformación social” (p. 72). Desde esta perspectiva, *Jardín de grietas* utiliza la dramaturgia como un medio para abrir preguntas y generar conciencia colectiva sobre el suicidio, sin imponer respuestas cerradas. En coherencia con la idea de que la educación se construye en relación con otros (Freire, 1970), el teatro se configura como un espacio de aprendizaje compartido en el que el conocimiento emerge del encuentro entre experiencias, emociones y memorias, promoviendo la empatía, la escucha y la transformación social.

8. Conclusiones

La creación de una dramaturgia que expone el suicidio como un problema de salud pública resulta fundamental, ya que permite visibilizar una realidad que con frecuencia es ignorada o minimizada. A través de *Jardín de grietas*, el teatro se configura como un espacio en el que este tema se aborda con humanidad, profundidad y sensibilidad, al tiempo que evidencia las falencias presentes en la sociedad, el sistema de salud y el Estado en términos de atención, prevención y acompañamiento emocional. De este modo, la dramaturgia no solo representa una problemática, sino que también invita a la reflexión, al cuestionamiento y a la construcción de una postura crítica, convirtiendo el arte en una herramienta de conciencia colectiva.

Este proceso se nutre de una experiencia personal que atraviesa la creación de la obra y que refuerza la necesidad de repensar los sistemas de cuidado, la escucha y las políticas públicas en torno a la salud mental. Si bien no se pretende deslegitimar la labor de los profesionales de la psicología, las voces recogidas durante la investigación — incluida la propia— evidencian experiencias de falta de escucha y de acompañamiento insuficiente, lo cual aporta una mirada crítica que da sentido a la dramaturgia.

En este sentido, *Jardín de grietas* se configura no solo como una obra artística, sino también como un llamado a humanizar los procesos de atención, a abrir conversaciones necesarias y a transformar la manera en que se aborda el suicidio en la sociedad. Así, la dramaturgia se consolida como una herramienta capaz de generar conexión, sensibilidad y reflexión en quienes la leen, reafirmando el poder del arte como medio para comprender, acompañar y cuidar la vida.

9. Referencias

Angulo, A. (2017). *Autobiografía para uno mismo*. Universidad Externado de Colombia.

<https://www.uexternado.edu.co/wp-content/uploads/2018/03/PROPUESTA-COMPLETA-DIARIO-INTENSIVO-DE-PROGOFF.pdf>

Aristóteles. (s. IV a. C.). *Poética*.

<https://biblioteca.umem.mx/books/Aristoteles/La%20Poetica%20%2886%29/La%20Poetica%20-%20Aristoteles.pdf>

Benavides Mora, V. K., Villota Melo, N. G., & Villalobos Galvis, F. H. (2020). Conducta suicida en Colombia: Una revisión sistemática. *Revista de Psicopatología y Psicología Clínica*, 24(3), 181–195. <https://doi.org/10.5944/rppc.24251>

Castillero Mimenza, O. (2017, abril 19). Los 28 tipos de suicidio (según diferentes criterios). *Psicología y Mente*. <https://psicologiymente.com/clinica/tipos-de-suicidio>

Consejo Académico UPN. (2024). *La Universidad Pedagógica Nacional es declarada en emergencia de cuidado*. <https://www.upn.edu.co/wp-content/uploads/2024/03/Consejo-Academico-UPN-01-20marzo24.pdf>

Cortina, E., Peña, M., & Gómez, Y. (2009). Factores psicológicos asociados a intentos de suicidio en jóvenes entre 16–25 años del Valle de Aburrá. *Revista de Psicología, Universidad de Antioquia*, 1(1), 55–73.

El Tiempo. (2023). Obra teatral “Vuela, vuela”, sobre la salud mental y temas LGBTQI+, se despide de Bogotá [Video]. YouTube.

Farías, G. (2018). *Autobiografía: Concepto, cómo hacer una y ejemplos*. Concepto.

<https://concepto.de/autobiografia/>

Leavy, P. (2015). *Method meets art: Arts-based research practice* (2nd ed.). Guilford Press.

López de Hoyos, J. (2010). *Confesiones* (San Agustín). Biblioteca Clásica Gredos.

<https://bdigital.uvhm.edu.mx/wp-content/uploads/2020/07/san-Agustin-Confesiones.pdf>

Ministerio de Salud y Protección Social. (s. f.-a). *El suicidio, un evento de salud mental prevenible*. <https://minsalud.gov.co/Paginas/El-suicidio%2C-un-evento-de-salud-mental-prevenible.aspx>

Ministerio de Salud y Protección Social. (s. f.-b). *Se lanza la campaña #PrevenirEsPreguntar para prevenir los comportamientos suicidas*. <https://www.minsalud.gov.co/Paginas/Se-lanza-la-campana-PrevenirEsPreguntar-para-prevenir-los-comportamientos-suicidas.aspx>

Ministerio de Salud y Protección Social. (2025). *Abordaje integral de la conducta suicida: Estrategia multisectorial para la prevención del comportamiento suicida*. <https://www.minsalud.gov.co/CC/Noticias/2025/Paginas/abordaje-integral-de-la-conducta-suicida.aspx>

Motos, T. (2009). *El teatro del oprimido de Augusto Boal*.

https://www.postgradoteatroeducacion.com/wp-content/uploads/2017/01/1Teatro_Oprimido_Master_TA_febrero_2017.pdf

Noticias Caracol. (2024). Hay alerta por aumento de problemas de salud mental en universidades de Colombia [Video]. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=oryAu5mJ16M>

Organización Mundial de la Salud. (2021). *Suicide*. https://www.who.int/mental_health/suicide-prevention/en/

Organización Mundial de la Salud. (2023). *Prevención del suicidio: Un imperativo global*. <https://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/suicide>

Pabón, S. (s. f.). *Comala* [Documento PDF].

Padilla, R. (s. f.). *El teatro épico y Bertolt Brecht*. <https://www.nexoteatro.com/PDF/El%20teatro%20%C3%A9pico%20y%20Bertolt%20Brecht.pdf>

Procuraduría General de la Nación. (2021). *Suicidio disparado: Colombia no cuenta con suficientes especialistas para atender trastornos mentales*. <https://www.procuraduria.gov.co/>

Real Lifetime Latinoamérica. (2018). *Dance Moms: Línea directa de suicidios* (Temp. 7, Ep. 151) [Video]. YouTube.

Romero, S. (2022). *La higienización moral en los imaginarios de la sociedad colombiana hegemónica: Relatos de una experiencia propia desde una dramaturgia autoficcional*. <http://repositorio.pedagogica.edu.co/handle/20.500.12209/17472>

Ruiz, E. (2023, julio 2). El efecto de distanciamiento en el teatro de Brecht. *The Village Theatre*. <https://www.thevillagetheatrerri.com/post/el-efecto-distanciamiento-en-el-teatro-de-brecht>

Santos, B. (2014). Teatro del oprimido o teatro del diálogo. *Revista Errata*. <https://www.revistaerrata.gov.co/contenido/teatro-del-oprimido-o-teatro-del-dialogo>

Sedeculta. (2022). Arte teatral para concientizar a la juventud sobre el suicidio [Video]. YouTube.

Suárez Colorado, Y. P. (2023). Estrategias para la prevención del suicidio. *Medicina U.P.B.*, 42(1), 76–84. <https://doi.org/10.18566/medupb.v42n1.a10>

Universidad de La Sabana. (2024). *Suicidios en Colombia: Así van las cifras del 2024*.

Vilariño, I. (s. f.). *Ya no*.

Pizarnik, A. (s. f.). *El despertar*.

Sexton, A. (s. f.). *Querer morir*.

Yedra Studio. (2023). *La escritura expresiva de James Pennebaker*. <https://yedrastudio.com/el-metodo-de-la-escritura-expresiva-de-james-pennebak>

